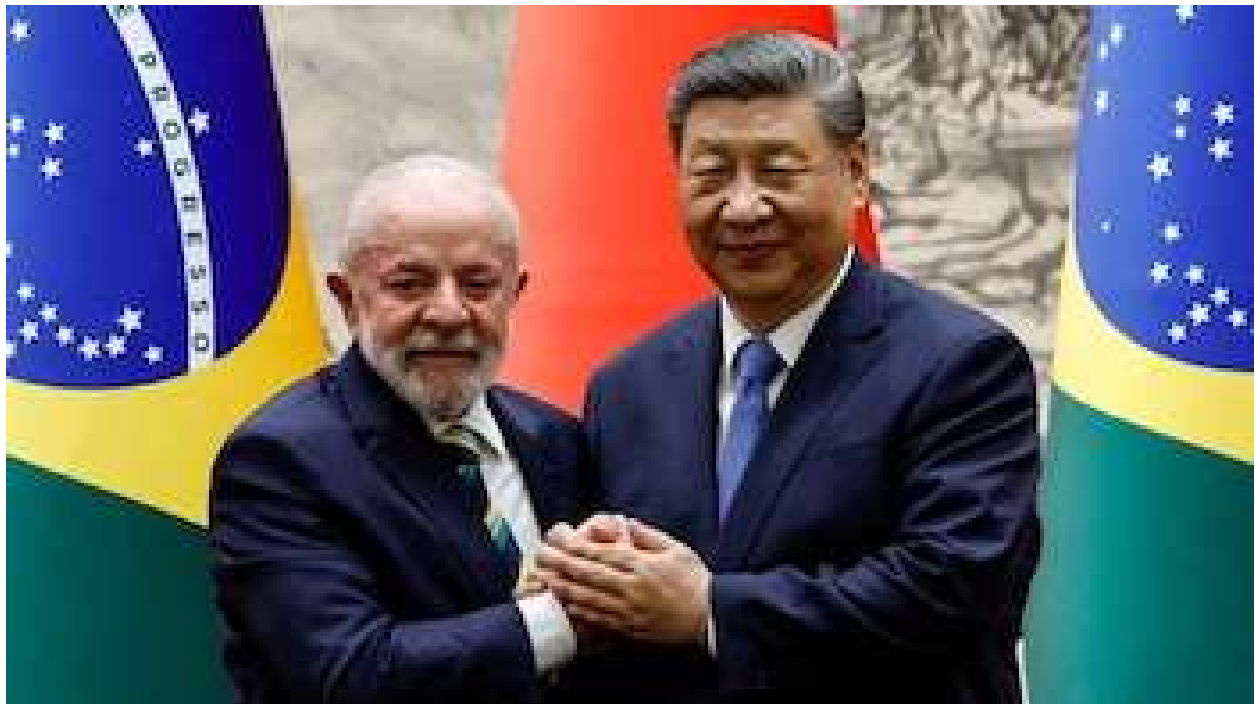


OPINIÓN >

Las elecciones de Brasil definirán el futuro de la alianza con el régimen chino

La votación que se llevará a cabo el próximo mes de octubre marcará si el país profundiza vínculos con Beijing o atiende las presiones de Washington en comercio, minerales, tecnología, defensa y diplomacia regional

Por [Evan Ellis](#)



El presidente chino, Xi Jinping, estrecha la mano del mandatario brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, después de una ceremonia de firma y una conferencia de prensa conjunta, en el Gran Salón del Pueblo, en Pekín, China, el 13 de mayo de 2025 (REUTERS/Tingshu Wang)

19 Sep, 2026 03:15 a. m. EST

<https://www.infobae.com/america/opinion/2026/09/19/las-elecciones-de-brasil-definiran-el-futuro-de-la-alianza-con-el-regimen-chino/>

Las **elecciones presidenciales de Brasil**, de dos vueltas, en octubre de 2026 serán un punto de inflexión para definir el rumbo del país que representa la mitad de la superficie terrestre, la mitad de la población y la mitad de la economía de Sudamérica.

Si el izquierdista **Luis Ignacio “Lula” da Silva**, de 80 años, es reelegido, iniciará lo que probablemente será su último mandato presidencial, con una probable urgencia por completar su agenda, liberado de la necesidad de cortejar a los moderados de su electorado mientras responde a las presiones de Estados Unidos y a otras consideraciones. Si **Flavio Bolsonaro** gana en una contienda que las encuestas anticipan que se decidirá en la segunda vuelta y que actualmente está en empate técnico, las implicaciones regionales serán igualmente profundas. Es probable que Brasil pase de ser el principal contrapunto político regional de la Administración Trump a posiblemente sumarse a la coalición **“Escudo de las Américas”**, liderada por Estados Unidos.

Gane quien gane, una de las decisiones de mayor impacto estratégico del próximo gobierno será cómo Brasil gestione su profunda y creciente relación económica, política y militar con la República Popular China (RPC).

Comercio

Brasil es, con diferencia, el socio comercial y de inversión más importante de la RPC en América Latina, lo que otorga a la RPC una influencia considerable en el país, así como enormes intereses en la continuidad de la estabilidad de la relación. Aproximadamente el 36% del comercio de China con Sudamérica y el 31% de sus inversiones en la región corresponden a Brasil. Las empresas con sede en la RPC invirtieron 6.100 millones de dólares en el país solo en 2025.

Los principales intereses comerciales de la RPC en Brasil incluyen el acceso a sus **alimentos, minerales estratégicos, puertos e infraestructura de transporte**. China también está interesada en Brasil como mercado para bienes y servicios avanzados, incluidos la manufactura, la electricidad, las telecomunicaciones, la inteligencia artificial, la robótica y el espacio.



Lula da Silva, quien buscará la reelección en las elecciones del próximo 4 de octubre, se ha mostrado muy cercano al Partido Comunista Chino (REUTERS/Adriano Machado)

El papel de Brasil como el mayor proveedor latinoamericano de China de soja, granos y otros productos agrícolas le ha permitido, bajo el gobierno izquierdista de Luis Ignacio “Lula” da Silva, servir como sustituto de las compras de la RPC de tales bienes a Estados Unidos cuando las tensiones comerciales se han intensificado entre Washington y Beijing. La capacidad de la RPC para jugar la “carta de Brasil”, a su vez, no solo ha beneficiado estratégicamente a China, sino que también ha creado un enorme interés para el sector agrícola brasileño en China. En 2025, se estima que la RPC adquirió el 80% de la soja brasileña.

En minerales estratégicos, la coalición CBMM, liderada por la RPC, suministra el 80% del niobio de China, entre otros elementos de tierras raras. Con la nueva inversión liderada por la Corporación Financiera de Desarrollo de Estados Unidos en el proyecto Sierra Verde, y al menos otros cinco importantes proyectos brasileños de tierras raras en desarrollo, el país será un campo de batalla clave entre Estados Unidos y la RPC en materia de minerales estratégicos. En consecuencia, el próximo presidente de Brasil desempeñará un papel

<https://www.infobae.com/america/opinion/2026/09/19/las-elecciones-de-brasil-definiran-el-futuro-de-la-alianza-con-el-regimen-chino/>

clave para determinar si Brasil será un contribuyente neto al monopolio global de China en el abastecimiento y refinamiento de tierras raras, o parte de la solución.

En infraestructura de transporte, entidades con sede en la RPC ya tienen participaciones en siete proyectos portuarios de la costa atlántica. Seis empresas chinas de construcción participan en concesiones para la operación y expansión de los puertos brasileños de Santos, Itajaí y Rio Grande durante el próximo año.

PUBLICIDAD

Más allá de los puertos, **las empresas de la RPC están interesadas en al menos siete importantes proyectos ferroviarios brasileños**: Ferrogrão, el Ferrocarril de Integración Oeste-Este (FIOL), el Ferrocarril de Integración Centro-Oeste (FICO), el Ferrocarril Norte-Sur, la Malla Paulista, la Transnordestina y el proyecto del Metro/CPTM de São Paulo. El futuro del contemplado “corredor bioceánico”, que conecta con el puerto de Chancay, Perú, en la costa del Pacífico y operado por la RPC, determinará no solo el acceso de la RPC a la agricultura, los minerales y los mercados del país, sino también el poder comercial relativo de COSCO de China, operador de Chancay, frente a competidores como MERSK y Mediterranean Shipping (MSC) en las rutas marítimas transpacíficas.

Como ilustra el interés de la RPC en los proyectos de transporte, el enorme mercado de Brasil y el acceso libre de aranceles a sus vecinos a través del MERCOSUR lo han convertido en un centro para fabricantes con sede en la RPC, particularmente en sectores tecnológicos estratégicos, como los vehículos eléctricos, donde empresas con sede en la RPC como BYD han capturado más del 80% de las ventas. En busca de tales mercados, el Consejo Empresarial China-Brasil (CBBC) identificó 52 iniciativas activas de inversión con sede en la RPC en el país en 2025, un aumento del 33% respecto del año anterior.

En el sector eléctrico, prácticamente todos los principales conglomerados de la RPC, incluidos State Grid, China Three Gorges y SPIC, tienen una participación significativa en Brasil y controlan colectivamente más del 12% de la transmisión de electricidad en el país. State Grid ha invertido 4.500 millones de dólares en líneas eléctricas de alto voltaje y larga distancia que conectan la instalación hidroeléctrica de Belo Monte con zonas urbanas brasileñas situadas a 2.500 kilómetros (1.553 millas) al sur. En lo que respecta a la generación eléctrica, en 2025 las empresas con sede en la RPC invirtieron 1.800 millones de dólares en energía solar, eólica y otras fuentes.

En telecomunicaciones y computación en la nube, **Huawei, ZTE, Xiaomi, Oppo y otras empresas chinas** son actores clave del sector. La infraestructura digital de Huawei por sí sola llega a 1,7 millones de brasileños en 800 ciudades y localidades. La empresa china ZTE estimó que, en 2026, controlaba el 30% del mercado brasileño de banda ancha fija.

<https://www.infobae.com/america/opinion/2026/09/19/las-elecciones-de-brasil-definiran-el-futuro-de-la-alianza-con-el-regimen-chino/>

En computación en la nube, **las empresas con sede en la RPC han convertido a Brasil en el foco de sus inversiones en América Latina.** Alibaba ingresó al mercado brasileño de computación y almacenamiento en la nube en 2026 y actualmente opera allí dos centros de datos. Los servicios en la nube de Huawei son uno de los mayores operadores de este tipo en Brasil. Tiene tres grandes centros de nube, en São Paulo, Campinas y Brasilia, que atienden a más de 600 clientes corporativos y gubernamentales. Estima que su presencia en Brasil ha crecido 15 veces desde que ingresó al mercado en 2019.



Brasil concentra el 36% del comercio de China con Sudamérica y recibió inversiones chinas por 6.100 millones de dólares en 2025 (REUTERS/Rafael Martins/File Photo)

Como complemento de la computación en la nube, **Brasil es el país latinoamericano en el que las empresas con sede en la RPC han invertido más significativamente en inteligencia artificial y robótica**, que probablemente serán un foco clave de la competencia china por los mercados de tecnologías estratégicas en el futuro. Huawei suministra actualmente componentes para un centro de supercomputación habilitado para inteligencia artificial en Río de Janeiro para el Gobierno brasileño. En robótica, un robot Unitree G1, adquirido por la escuela de ingeniería militar de Brasil, fue exhibido en el desfile del Día de la Independencia del país, donde saludó al presidente Lula. Más allá de la robótica humanoide, la automatización china se utiliza en múltiples fábricas brasileñas,

<https://www.infobae.com/america/opinion/2026/09/19/las-elecciones-de-brasil-definiran-el-futuro-de-la-alianza-con-el-regimen-chino/>

incluidas la instalación de producción de trenes de China Railway Road Corporation (CRRC) en São Paulo, la planta de vehículos eléctricos y baterías de BYD en Bahía, las operaciones de monitoreo de cultivos y logística de COFCO y otras empresas agroindustriales chinas, la planta de automóviles Renault en Curitiba y la fábrica de Great Wall Motors en São Paulo, entre otras.

En el espacio, la RPC ha colaborado con la agencia espacial de Brasil para desarrollar y lanzar satélites desde 1988, en el marco del programa Satélite de Recursos Terrestres China-Brasil (CBERS). China tiene previsto lanzar un satélite de radar de apertura sintética (SAR) para Brasil en el marco del programa en 2028, y lanzar el primer satélite del programa a una órbita geosincrónica en 2030. Además, la empresa con sede en la RPC Space Sail colabora actualmente con la agencia de telecomunicaciones de Brasil, Telebras, para lanzar una constelación de microsátélites desde el estratégico sitio ecuatorial de lanzamiento de Alcântara. Space Sail podría tener 10.000 satélites para 2030 y competirá con Starlink, de Elon Musk.

Cooperación política

Brasil es estratégicamente importante para la RPC como su socio más grande y con mayor proyección internacional en América Latina. La RPC reconoce a Brasil como un “Socio Estratégico Global” desde 2012, uno de los primeros Estados de la región en recibir esa designación. Ambos países mantienen una coordinación regular de alto nivel sobre asuntos bilaterales a través del mecanismo intergubernamental de coordinación COSBAN.

El papel tanto de Brasil como de China en la organización BRICS otorga un peso adicional a Brasil como país clave para la relación de la RPC con los principales países del mundo en desarrollo, incluidos adversarios de Estados Unidos como Rusia e Irán. En septiembre de 2026, el presidente de China, **Xi Jinping**, y el ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Mauro Viera, asistieron a la cumbre de los BRICS en Nueva Delhi, India.

Los BRICS han hecho que Brasil sea estratégicamente relevante para la RPC en una variedad de asuntos, desde cuestionar y resistir activamente las políticas de la Administración Trump hasta impulsar alternativas a las iniciativas estadounidenses en el golfo Pérsico y Ucrania, y colaborar en alternativas al dólar estadounidense y a los mecanismos de compensación basados en el dólar dentro del sistema monetario internacional.



Los BRICS han hecho que Brasil sea estratégicamente relevante para el régimen chino (REUTERS/Ricardo Moraes)

Más allá de la diplomacia internacional de alto nivel, **Brasil también coopera con la RPC en diversos foros “entre pueblos”**. Políticos y líderes partidarios brasileños viajan regularmente a la RPC, incluidos seis miembros del concejo municipal de São Paulo en agosto de 2025.

En el ámbito educativo, Brasil alberga actualmente 14 Institutos Confucio para la enseñanza de lengua y cultura chinas por parte del Gobierno de la RPC, el mayor programa de este tipo en la región.

Cooperación militar

Brasil, cuyas Fuerzas Armadas son más grandes que las del resto de Sudamérica en conjunto, se ha convertido en el socio militar más importante de la RPC en la región. Esa colaboración incluye delegaciones regulares de alto nivel, como los 17 generales del Ejército Popular de Liberación (EPL) chino que visitaron Brasil en 2023, al inicio de la actual administración de Lula. También incluye la participación de 33 soldados del EPL en el ejercicio Formosa de Brasil en 2024, así como la asistencia de una delegación brasileña de alto nivel al 6.º Foro de Defensa China-América Latina, en septiembre de 2025. **En enero**

<https://www.infobae.com/america/opinion/2026/09/19/las-elecciones-de-brasil-definiran-el-futuro-de-la-alianza-con-el-regimen-chino/>

de 2026, el Gobierno de Lula recibió al buque hospital militar chino Silk Road Arc en el puerto de Río de Janeiro, incluido un ejercicio marítimo conjunto con fuerzas brasileñas el 15 de enero.

Destacando la importancia que otorga a la cooperación militar con la RPC, el Gobierno de Lula designó a tres agregados de nivel de oficial general para su embajada en la RPC, un nivel de representación superior al de cualquier otro Estado de América Latina.

Conclusión

Gane quien gane las elecciones presidenciales de Brasil de octubre de 2026, **es probable que el país continúe sus importantes relaciones comerciales y de otro tipo con la RPC**, tal como lo hizo bajo el padre proestadounidense y anticomunista de Flavio Bolsonaro, Jair Bolsonaro. No obstante, es probable que Flavio Bolsonaro tome decisiones muy diferentes a las de Lula, quien ya no estará políticamente limitado por las elecciones, sobre cómo gestionar las oportunidades y riesgos de la vinculación con China, en el contexto de las preocupaciones de Washington.

Un gobierno posterior de Lula podría profundizar la dependencia de Brasil de la RPC como mercado e inversionista, y utilizar esa relación ampliada como base para desafiar más profundamente la agenda de la Administración Trump en la región y a nivel global. Tal gobierno de Lula podría convertir a Brasil en un proveedor clave de minerales estratégicos para la RPC y en una alternativa a Estados Unidos para las necesidades agrícolas chinas. También podría utilizar el territorio brasileño para dar a la RPC un acceso militar y espacial aún mayor al hemisferio, así como convertir a Brasil en la principal plataforma de China para sus esfuerzos por dominar los mercados globales en tecnologías estratégicas clave, incluida la computación en la nube, la inteligencia artificial y la robótica.



Las elecciones presidenciales de Brasil de octubre de 2026 definirán el rumbo del país y su vínculo estratégico con China y Estados Unidos. (REUTERS/Adriano Machado and Pilar Olivares)

Una administración de Flavio Bolsonaro, por el contrario, tendría más probabilidades de responder a las preocupaciones de Estados Unidos sobre la RPC de maneras que socavarían el acceso de esta última a los minerales estratégicos de la región o a la cooperación militar y espacial. Un Gobierno de Flavio Bolsonaro también tendría, posiblemente, más probabilidades de restringir las opciones de la RPC para recurrir a Brasil en busca de productos agrícolas si vuelve a reducir sus compras de tales bienes a Estados Unidos. En los foros internacionales, es probable que tal gobierno diera a la RPC menos opciones para instrumentalizar los BRICS, en términos políticos y financieros, contra Estados Unidos. También estaría más dispuesto que Lula a limitar las compras brasileñas de inteligencia artificial y robótica chinas o a cooperar con la RPC en esos ámbitos de maneras que perjudicarían a las empresas occidentales en la competencia global.

<https://www.infobae.com/america/opinion/2026/09/19/las-elecciones-de-brasil-definiran-el-futuro-de-la-alianza-con-el-regimen-chino/>

En resumen, **lo que ocurra en las elecciones de Brasil en octubre tendrá profundas consecuencias no solo para el rumbo del país, sino también para Washington, China y la región.**